

¿Por qué puede ser difícil creer en las víctimas de violencia sexual?



Cuando un agresor sexual tiene un lugar de autoridad, como sacerdote, profesor o jefe; o un lugar cercano de afecto como un familiar o amigo íntimo, resulta muy difícil aceptar que haya podido violentar sexualmente a otra persona, en particular a un niño, niña o adolescente. Sin embargo, aunque sea doloroso reconocerlo, es importante comprender que los agresores suelen preparar el terreno: se ganan la confianza de las víctimas, se muestran como protectores y aprovechan tanto su prestigio social como los lazos afectivos para blindar su credibilidad. Así logran silenciar a las víctimas, que muchas veces terminan pensando: *“¿para qué hablar, si no me van a creer?”*.

¿Cómo actúa el agresor sexual?



Mostrarse como una “persona de bien”: Se presenta como alguien confiable, servicial, justo, o preocupado por el bienestar familiar o de la comunidad. De esta forma, si la víctima decide hablar, corre el riesgo de ser tratada como exagerada o de que digan que malinterpretó la situación.



El afecto como forma de manipulación y control: los agresores no siempre usan el miedo. Muchas veces ofrecen “cariño”, “atención especial” o “privilegios” a la niña, niño y adolescente, como decirle: *“tú eres mi preferida/o”*, o darle regalos y gestos que aparentan cuidado. Esto hace que la víctima sienta que ocupa un lugar especial, dificultando que reconozca la situación como abuso.



Se acerca progresivamente: aprovecha la confianza ganada para lograr, poco a poco, momentos a solas que se presentan como cuidado o guía. Muchas veces, las personas alrededor facilitan ese acceso porque perciben al agresor como alguien seguro y protector.

¿Cómo impacta en las víctimas?



Para niños, niñas y adolescentes, este es un proceso profundamente doloroso que suele implicar, en primer lugar, reconocer que han sido víctimas de violencia. Sin una educación sexual integral que les brinde herramientas para identificar lo que es violencia y distinguirlo del cuidado genuino y seguro, ¿cómo podrían reconocerla?, ¿cómo los adultos podrían prevenirla? Esa falta de educación es justamente lo que aprovechan los agresores sexuales.


Algunas consecuencias: Pueden sentir culpa o confusión, les puede resultar más difícil confiar en su experiencia y hablar, y que no sean creídos.



¿Qué podemos hacer?

Crear y escuchar a las víctimas sin juzgarlas, exigir justicia para evitar impunidad.

Horario de atención:

 *Lunes a jueves*
9:00am a 4:30pm

 **0991113526**



Si es una llamada de emergencia llama al 911

SUR

Av. Gral. Francisco Robles y 3er Callejón 44 (cerca del Mercado Caraguay).

FISCALÍA DEL GUAYAS

Víctor Manuel Rendón y Gral. Córdova (esquina)
5to. Piso (junto a la escalera)
Edificio La Merced.

NORTE

Misión Alianza; Km 25 Vía Perimetral continuo al Mall El Fortín

CEPAM SANTA ELENA

Universidad Península de Santa Elena-UPSE,
Av. La Libertad (entrada por garita Nro. 2)
Telf: 0988094956

Atención gratuita en:



Psicología



Legal



Trabajo Social